

2. La literatura mesopotámica

A partir del año 3000 a. C., Mesopotamia estuvo habitada por distintos pueblos, que libraron duras luchas para controlar su territorio:

a Primera época sumeria (3000-2350 a. C.). Los sumerios eran un pueblo pacífico que vivía de la agricultura. Inventaron la escritura y fundaron las ciudades-estado de Ur, Uruk y Lagash. También les debemos los primeros documentos escritos: textos administrativos (legales, económicos); de carácter literario y religioso (mitos y leyendas que cuentan las hazañas de dioses y héroes); y didácticos (proverbios).

b Época acadia (2350-2100 a. C.). Los acadios eran tribus nómadas que invadieron Mesopotamia dirigidos por el rey Sargón. En lo fundamental asumieron la cultura y las tradiciones sumerias.

Es ahora cuando los escribas desarrollan su oficio: crean un sistema de numeración sexagesimal, que se aplicó a la medida del tiempo (el mismo que utilizamos en la actualidad), y establecen fórmulas para la redacción de textos, acuñando frases que encierran una imagen y se repiten sin variaciones (un ejemplo son los epítetos unidos al nombre de un personaje). Conservamos numerosos textos de carácter administrativo (leyes, contratos, inventarios) e histórico (listas de reyes, crónicas).

c Segunda época sumeria (2100-1950 a. C.). En torno al año 2000 a. C. aparece el primer texto literario de la historia: el *Poema de Gilgamesh*, que cuenta las aventuras de este mítico monarca de Uruk, conocidas desde hacía mil años y fijadas en este momento.

d Imperio babilónico (1730-1530 a. C.). Tras ser invadida por pueblos semitas, Mesopotamia vive un período de inestabilidad que dura doscientos años, hasta la llegada de Hammurabi (1730-1685 a. C.), un rey que impone un riguroso orden político y social, centraliza la administración, establece un calendario único, convierte al dios Marduk en la principal divinidad y redacta un corpus legal, el Código de Hammurabi (1700 a. C.), que ha llegado hasta nosotros grabado sobre una estela de piedra.

e Imperio asirio (1356-612 a. C.). La invasión de los hititas inaugura un nuevo período de confusión que se cierra con el triunfo de los asirios.

El texto más importante de esta época es el *Enuma elish* (1200 a. C.), un poema sobre la creación que se recitaba en Babilonia para celebrar la llegada del año nuevo. Gracias al rey asirio Asurbanipal (siglo VII a. C.) se han conservado muchos de los textos que hoy conocemos, ya que dedicó gran parte de su vida a la construcción en Nínive de una de las primeras grandes bibliotecas de las que se tiene noticia.

2.1 La escritura cuneiforme

Los sumerios fueron los inventores de la escritura. En un principio, surgió como un sistema de pictogramas que fue simplificándose hasta dar como resultado signos abstractos, alrededor de setecientos, que constituyen lo que se ha dado en llamar escritura cuneiforme, ya que los caracteres se trazaban sobre tablillas de barro con un punzón que realizaba incisiones en forma de cuña.

EJEMPLOS DE ESCRITURA CUNEIFORME					
Lectura sumeria + significado	En torno al 3100 a. C. (Uruk IV)	En torno al 3000 a. C. (Uruk III)	En torno al 2500 a. C. (Fara)	En torno al 2100 a. C. (Ur III)	En torno al 700 a. C.
SAG cabeza					
NINDA cabeza					
GU, comer					
AB, vaca					
APIN arado					
SUHU carpa					

2.2 Mitos y leyendas

Como se ha dicho, los acadios asumieron las tradiciones sumerias, incluyendo sus mitos, que más tarde pasaron a los babilonios y los asirios:

- La leyenda de Anzu cuenta la historia de esta divinidad en forma de pájaro que, llevado por su ambición, roba a Enlil, padre de los dioses, las Tablas del Destino con la intención de dominar el mundo; Ninurta, hijo de Enlil, se enfrenta a él, lo vence y logra recuperarlas.
- La bajada a los infiernos de la diosa Ishtar en busca de su amado Tammuz formaba parte de los ritos que celebraban la muerte y resurrección de la naturaleza en otoño y primavera.
- El mito de Erra, dios de las plagas, es un himno litúrgico de expiación, que cuenta cómo el dios castiga a los pecadores destruyendo las ciudades en las que habitan.

2.3 El Poema de Gilgamesh

La copia más extensa del poema se conserva en doce tablillas de arcilla que se encontraron en la biblioteca del rey Asurbanipal, en Nínive, y ahora se custodian en el Museo Británico de Londres. Se trata de una epopeya que gira en torno a dos temas: la lucha del bien y del mal y el sentido de la existencia humana.

b La relación entre héroes y dioses, como ocurre en la Biblia y en las mitologías griega y romana.

c La civilización como tránsito del estado de naturaleza al estado de cultura, que distingue al hombre de los animales, una reflexión muy propia de la modernidad.

d La angustia ante la muerte, tema habitual en la Edad Media, el Barroco o el existencialismo.

e El deseo de eternidad que resuena en personajes como Fausto, de Goethe, o Dorian Gray, de Wilde.

f El viaje iniciático que transforma al protagonista y le permite asumir su condición, una constante desde el pueblo de Israel guiado por Moisés en el Éxodo, pasando por Ulises y Eneas en la literatura clásica, hasta la generación *beat*.

g El protagonista, Gilgamesh, y su contrapunto, Enkidu, se reflejan, entre otros textos, en las novelas de caballerías, *El Quijote*, por ejemplo.

h El personaje de Utnapishtim, primera versión del personaje de Noé, protagonista del episodio bíblico del Diluvio universal.



Estatua asiria (ca. 722-705 a. C.) hallada en el palacio de Sargón II, que representaría a Gilgamesh o a Enkidu.

a La primera parte del poema presenta el encuentro entre Gilgamesh y Enkidu, con el que se simboliza la lucha entre los dos impulsos que latén en el corazón del hombre: lo salvaje y lo civilizado. La civilización triunfa sobre la barbarie y ambos hombres (símbolo del ser humano perfecto) entablan una fructífera amistad que los llevará a vivir diferentes aventuras.

b La muerte de Enkidu supone un terrible golpe para Gilgamesh, que toma conciencia de su condición mortal y emprende un peregrinaje en busca de la vida eterna. No logra su objetivo. Resignado, acepta su destino y se retira a Uruk, su reino, donde gobernará con sabiduría.

El *Poema de Gilgamesh* se sirve de una serie de motivos temáticos y estructurales que pasarán a la literatura universal:

a La figura de un héroe fuerte, Gilgamesh, que, como Sansón o Hércules, debe superar una serie de pruebas para conseguir su objetivo.

POEMA DE GILGAMESH, TRAMA ARGUMENTAL

Gilgamesh, dos tercios dios y un tercio hombre, gobierna despóticamente la ciudad babilónica de Uruk, oprimiendo a su pueblo hasta que los dioses envían a Enkidu, hombre salvaje, despiadado y cruel, que lo reta a enfrentarse a él en una lucha feroz, en la que el rey queda en desventaja; sin embargo, Enkidu, en vez de aprovecharse de su superioridad, expresa a su rival la admiración por el valor que ha demostrado. La amistad nace entre ellos en ese mismo instante.

Juntos emprenden un viaje a la montaña del Bosque de los Cedros, morada de los dioses, donde combaten con Khumbaba, un terrible gigante que vomita fuego, al que dan muerte. Cuando regresan a Uruk con la madera que han conseguido, la diosa Ishtar declara su amor a Gilgamesh, que la rechaza. Despechada, envía al Toro Celeste a destruir la ciudad. Los dos amigos acaban con la bestia y, por ello, los dioses castigan a morir a Enkidu.

Gilgamesh llora la muerte de su amigo y, muy afectado, visita al sabio Utnapishtim para que le descubra el secreto de la inmortalidad. Este le muestra la fragilidad de la vida humana relatando una inundación de enormes dimensiones (paralelo del Diluvio bíblico) a la que sobrevivió y, finalmente, le revela que la planta que le permitirá burlar a la muerte se encuentra en el fondo del mar. Gilgamesh se sumerge en su búsqueda y la coge, pero una serpiente le ataca y se la roba. Desolado, el héroe regresa a su ciudad, donde acabará sus días.



Relieve en basalto que representa a Gilgamesh y a Enkidu derrotando al gigante Khumbaba.

2.4 El Código de Hammurabi

Instalado en el templo de Sippar, este código fue tallado en un bloque de piedra, como símbolo de que la ley es sagrada e inmutable. En lo alto de la estela aparece un medio relieve que representa a Hammurabi de pie delante del dios del Sol de Mesopotamia, Shamash. Debajo de ellos, se hallan inscritas las leyes que deben regir la vida del reino.

La diferencia esencial entre este código y el de otras civilizaciones, como la hebrea, es que el de Hammurabi es un código civil, mientras que otros regulan conductas puramente religiosas. En el Código se establecen, entre otros aspectos: la jerarquía social (hombres libres, siervos y esclavos), los derechos de la mujer, del matrimonio, de los menores y de los esclavos, y las normas que rigen precios y salarios.



Literatura e historia. La ley mesopotámica: el Código de Hammurabi.



Detalle del relieve superior del Código de Hammurabi, actualmente conservado en el museo del Louvre. Hammurabi, sentado en el trono, imparte justicia.

La base de este ordenamiento jurídico es la Ley del Tali3n («ojo por ojo, diente por diente»). Los encargados de administrar justicia ya no son los sacerdotes, sino los tribunales, aunque el rey es la 3ltima instancia a la que se puede apelar.

2.5 El Enuma Elish

El *Enuma Elish* (su t3tulo obedece a las dos primeras palabras del texto: «Cuando en lo alto») est3 compuesto por siete tablillas que suman cerca de mil cien versos en los que se cuenta la creaci3n del mundo. Fueron halladas en las ruinas de la biblioteca de Asurbanipal, en N3nive, y hoy se conservan en el Museo Brit3nico de Londres.

Se trata al mismo tiempo de una pieza cl3sica de poes3a religiosa, instrumento cient3fico y fuente de conocimientos cr3pticos y esot3ricos que, m3s tarde, se reflejar3n en las tradiciones b3blicas.

La diosa Tiamat, un drag3n femenino, encarna el caos en el que las aguas y la tierra se confunden, y el cielo y la tierra forman un todo indistinto. El dios Marduk la vence y trocea su cad3ver en dos mitades, con las que crea el cielo y la tierra. Con su sangre, mezclada con arcilla, moldea al hombre, cuya tarea ser3 servir a los dioses.

Los versos del poema contrastan entre s3 dos a dos, reforzando la dualidad que rige el texto:

*Cuando en lo alto, el cielo no estaba nombrado,
y la tierra, abajo, a3n no ten3a raz3n:
el primigenio Absu, que los engendr3
y el Caos, Tiamat, la madre de ambos,
sus aguas mezclaron.*



Litografía de un relieve asirio de W. H. Layard, fruto de una expedici3n arqueol3gica a Asiria en 1853. La teor3a m3s popular es que las figuras representan a la diosa Tiamat y al dios Marduk en pleno combate.